

del turismo en general y el ecoturismo en particular, promovido este desde 1996 por la ONG “Fundación Darién” en su sede La Reserva Integral Sasardí.

Este trabajo describe cómo se involucró a la población local en el turismo con el fin de buscar un beneficio más claro desde una perspectiva sostenible : es decir que la comunidad misma pueda lucrarse económicamente, obviamente sin detrimento del ambiente o al menos con un claro sentido de conservación y protección.

Se describe entonces dicho proceso de participación así como los logros obtenidos durante y como resultado de los talleres organizados con la población local y dirigidos por la autora. Unos de estos, fue sentar bases para una organización que diera continuidad al proceso participativo. Otra experiencia interesante fue la formación de un grupo de niños que asumieron el papel de ecoguias.

El trabajo menciona en el margen, la incidencia de los otros actores, tales como asociaciones comunitarias, ONG, prestadores de servicios turísticos y entes gubernamentales, en la actividad turística.

La ponencia plantea la experiencia vivida durante una investigación realizada para optar por el título de administradora de empresas turísticas.

Palabras claves: ecoturismo, proceso participativo, población local.

Abstract

San Francisco de Asís is a settlement located in the Colombian Caribbean Darien Region, which has known since a few years a tourism development. Its natural attractiveness has generated gradually this development of, in particular, ecotourism, promoted since 1996 by the NGO “Fundación Darién” in its Reserva Integral Sasardí.

Claudia Stella Vera Lopera

Egresada de la Facultad de Turismo,
Colegio Mayor de Cundinamarca



LA PARTICIPACIÓN DE LA COMUNIDAD DE SAN FRANCISCO DE ASÍS (COLOMBIA), EN LA ACTIVIDAD TURÍSTICA

TURISTIC ACTIVITY AND COMMUNITY PARTICIPATION IN SAN FRANCISCO DE ASIS TOWN (COLOMBIA)

Resumen

San Francisco de Asís es una población ubicada en el Darién, Caribe colombiano, que ha vivido desde hace algunos años un desarrollo turístico. Su oferta natural ha propiciado paulatinamente el desarrollo

This paper describes how the local population got involved in tourism in search of a benefit from a more sustainable perspective; said differently, so that the community itself can profit economically, obviously without damaging the natural environment, or at least with a clear direction towards conservation and protection. Furthermore, it outlines this participatory process as well as the obtained achievements during and as result of workshops organized with the local population by the author. One of these was the foundation of an organization to give continuity to the participatory process. Another interesting experience was the formation of a group of children, who assume the role of Eco-guides.

The paper mentions as well in the margin the role of other actors, such as communitarian associations, NGO, tourism service providers and governmental entities, in the tourism activity.

The paper presents the experience lived during a research realized to obtain the title of “Administration of Tourism Business”.

Key words: *ecotourism, participatory process, local population.*

Introducción

La ponencia¹ identifica la manera cómo la comunidad de San Francisco de Asís (Colombia) ha participado y ha incidido en las decisiones y en el desarrollo turístico de su localidad. Para esto, presenta el modo en que la población se ha involucrado en el turismo y cómo, a partir de un proceso de sensibilización turística, comenzó a trabajar conjuntamente, aportando ideas y soluciones dentro de algunas actividades turísticas. Además, hace una breve descripción de la población local y de algunos impactos suscitados por el turismo.

Descripción

San Francisco de Asís es un corregimiento costero ubicado en el Darién Caribe colombiano, cerca de la zona fronteriza con Panamá.

Su única vía de acceso es la marítima. Actualmente no cuenta con puertos o muelles de desembarque, energía eléctrica y alcantarillado. Estos últimos servicios se suplen con pequeñas plantas de ACPM o luz solar (utilizadas particularmente por algunas personas) y con la construcción de pozos sépticos, respectivamente.

Por el año de 1944, sus tierras comenzaron a ser habitadas por personas que se desplazaron allí en busca de nuevos predios para la agricultura, principalmente el cultivo del coco que entonces tenía un importante valor comercial en la zona. Esta localidad toma el nombre de San Francisco de Asís en 1964 aproximadamente, época en la cual aumenta en número de migrantes en busca de tierras. El corregimiento en la actualidad cuenta con un total aproximado de 300 habitantes. Hasta ahora, su principal componente poblacional ha sido de origen negro. Acompañado de un grupo menor de habitantes, representado por personas del interior del país, de las cuales, algunas llegaron hace unos 30 años en busca de trabajo y permanecieron allí; otros, llegaron después como turistas y terminaron también por radicarse en el lugar. Ambos, dentro de la comunidad son denominados “paisas”; mientras que los primeros habitantes de origen negro y sus sucesores, junto con los hijos de los paisas nacidos y/o educados allí, son denominados a sí mismos y por los demás residentes, como “nativos”.

Como actividades económicas, se encuentran la agricultura de auto abastecimiento y a menor escala, la ganadería y la pesca. Los

¹ La ponencia es resultado de una práctica de campo realizada en el primer semestre de 2000.

productos agrícolas más comunes son la yuca, el ñame, el arroz, el plátano y el maíz; la pesca ha sido desplazada por el ingreso masivo de barcos de pesca industrial. En los últimos cinco años principalmente, el turismo con una oferta predominantemente de atractivos naturales, se ha integrado a la economía del lugar como una fuente importante de ingresos.

Desarrollo turístico

Existen indicios de movimiento turístico desde hace unos 25 años, época en la cual comenzaron a llegar al corregimiento algunas personas con la intención de visitar a sus familiares o amigos, los cuales por lo general, también procedían de otros lugares del país y habían obtenido tierras baldías aptas para la agricultura, o trabajaban como administradores de fincas. Muchos de estos visitantes también adquirieron predios y se establecieron en el corregimiento, pero esta vez, estuvieron motivados por la belleza del lugar y la posibilidad de encontrar allí una forma de vida diferente a la urbana.

Continuó aumentando el flujo de turistas y aparece hace 15 años la primera construcción de planta específicamente turística, la Hostería Triganá. Luego de que esta empezara a prestar servicios y principalmente durante la última década (años 90), ha aumentado el desarrollo turístico y se ha convertido en un elemento importante dentro de la economía local. En esta misma década el desarrollo turístico en San Francisco de Asís siguió influenciado y caracterizado, pero con mayor magnitud, por la venta de tierras a los visitantes. Esta situación se puede asociar en primera instancia, con los problemas de orden público vividos más o menos entre 1988-1994, que incitaron a algunos nativos a salir de sus predios, ofreciéndolos a foráneos a bajo costo. En segunda instancia, porque la venta de tierras empezó a ser asumida por los nativos como una solución económica práctica para sus necesidades. Estos nuevos

dueños los utilizaron por algún tiempo, como tierras de “engorde” (es decir, no productivas pero valorizables en el futuro) y luego como espacio vacacional.

Actualmente, San Francisco de Asís se caracteriza por tener tres centros turísticos significativos (la vereda del mismo nombre, la vereda Bahía Triganá y la Reserva Integral Sasardí), en los que suman unos 25 sitios que en su mayoría, pertenecen a los “paisas”. En éstos, se ofrecen servicios de alimentación, hospedaje y/o recreación. En la Bahía Triganá, predominan las hosterías y hay dos sitios de alojamiento que pertenecen a asociaciones de fuera de la localidad, que están ofreciendo estos espacios a sus empleados o asociados. La reserva trabaja el turismo en un espacio tipo albergue y en la vereda San Francisco predominan los sitios de camping y los famihoteles, que en éste caso, son habitaciones extras adecuadas en los hogares para prestar el servicio de alojamiento. Esta última tendencia se ha venido incrementando durante los cinco años anteriores, en la medida en que la comunidad ha tomado el turismo como una opción rentable.

El turismo ha tenido hasta ahora un desarrollo espontáneo u orgánico, con un manejo informal poco planificado, es decir, los habitantes trabajan y se lucran de la actividad turística de manera independiente, los alojamientos no poseen una operación administrativa y modifican sus precios con frecuencia, dependiendo de la temporada, de las posibilidades del turista que llega, etc., y se utiliza específicamente en la vereda San Francisco, el cambio de artículos como vestuario y otros elementos por los servicios de alimentación y hospedaje. Por concepto de turismo, el municipio al cual pertenece el corregimiento, no percibe ningún tipo de ingresos por impuestos u otro criterio.

Desde siempre, la promoción del corregimiento

se ha dado también de manera informal, mediante el paso de información entre amigos y/o familiares. La principal motivación de los turistas, se basa en el disfrute de los atractivos naturales de la zona y en la posibilidad que ésta ofrece de descanso y tranquilidad, por el hecho de que no es un destino turístico de masas.

La vereda Bahía Triganá, se convierte hoy en día en el punto de referencia para el ingreso de foráneos, por sus características geográficas y por ser el lugar donde se han generado y desarrollado con mayor relevancia, sitios de recreación y de servicios turísticos; al punto de ser ésta y no San Francisco de Asís como corregimiento en su totalidad, quien es visto como destino turístico.

Actores que inciden en el turismo

Existen cuatro tipos de actores importantes que influyen en las decisiones e implementaciones del turismo en San Francisco de Asís. Estos son a escala comunitaria, la conformación de dos comités turísticos; en el ámbito gubernamental regional, el Municipio de Acandí, al cual pertenece administrativamente el corregimiento; a escala gubernamental nacional, el Ministerio del Medio Ambiente, a través del Área de Manejo Especial del Darién Chocoano, AME Darién; y, como organización no gubernamental, la Fundación Darién.

Los comités turísticos comunitarios

Estos se crearon durante el primer semestre de 2000, con el fin de canalizar el interés de los dueños de hospedajes, los prestadores de otros servicios y de los nativos adultos en general, para realizar actividades de beneficio común tales como el mejoramiento de espacios públicos y la búsqueda de soluciones a los impactos más sentidos por la comunidad. Por esto han buscado también el apoyo de otras asociaciones comunitarias

como el comité de reciclaje y la junta de acción comunal, que es el ente administrativo más importante dentro del corregimiento. Se espera que estos comités se consoliden y fortalezcan, con la intención de que en el futuro puedan concretar bases de manejo para la actividad turística en San Francisco de Asís.

El municipio de Acandí

San Francisco de Asís depende administrativamente del Municipio de Acandí, razón por la cual toda decisión que toma su alcaldía, incide significativamente en el corregimiento. El municipio, debe velar por el mejoramiento de la calidad de vida de la población, incorporando inversiones en infraestructura básica y otras (energía, acueducto, alcantarillado, salud, etc.), que finalmente también facilitan el desarrollo de la actividad turística. Además, le corresponde la formulación de un plan de desarrollo (que se explicará más adelante) donde debe involucrar políticas y proyectos de manejo turístico.

Hasta el momento, la alcaldía hace poca presencia en los corregimientos con proyectos de inversión como los mencionados. Su acción se ha centrado en el casco urbano de la localidad.

Área de manejo especial del Darién Chocoano (AME Darién)

San Francisco de Asís pertenece a un área natural de manejo especial, por lo cual, puede contar con el apoyo y la asesoría del grupo de trabajo del AME Darién, en cualquier tipo de proyectos de desarrollo (para el caso, turísticos) que involucren a la comunidad.

El área de manejo especial fue decretada por medio de la Resolución 14-20 del Ministerio del Medio Ambiente. Su objetivo es realizar un ordenamiento del territorio dentro de un marco de desarrollo sostenible, que garantice

la permanente disponibilidad de recursos y el ambiente sano de los habitantes del área, teniendo como estrategia la participación activa de todos los actores.

La Organización no Gubernamental Fundación Darién

La organización no gubernamental (ONG) Fundación Darién, tiene presencia en la región desde 1993. En su sede, la Reserva Integral Sasardí ubicada en el corregimiento,

Las personas que la habitan, buscan llevar una vida en colectivo, como propuesta de convivencia con la selva sin destruirla. Bajo este propósito intenta promover su idea de educación para la conservación del medio natural, ofreciendo capacitación a la población local, impulsando también la investigación y la generación de alternativas productivas y de manejo de la selva húmeda tropical (Plegable, Reserva Integral Sasardí refugio de vida, 1994).

La Fundación optó por implementar la actividad turística desde 1996, como opción de autofinanciamiento parcial de las personas que viven en la Reserva Integral Sasardí. En los dos últimos años, ha promovido en la comunidad la propuesta del Turismo Ecológico. En este ámbito, se ha preocupado por involucrar y capacitar a la población local en propuestas que pueden ser aprovechadas en el turismo. También, dentro del área de capacitación e investigación que maneja, facilitó el desarrollo del trabajo de campo correspondiente a la ponencia, acogiéndolo dentro de sus procesos actuales de sensibilización turística con la comunidad.

El plan de ordenamiento territorial

En la actualidad se maneja un elemento administrativo decretado a escala nacional, por la Ley 388 de Reforma Urbana. Este es llamado Plan de Ordenamiento Territorial, en él se consigna la planeación de todo el territorio en un ente municipal, validada y

gestionada a partir de planes y proyectos que vayan de acuerdo con el elemento ambiental y el perfil de desarrollo apropiado para la población. El plan luego de formulado, es aprobado y regulado por la autoridad ambiental competente, para el caso, el Ministerio del Medio Ambiente.

Debido a la afluencia constante de turistas en algunos de sus corregimientos, la Alcaldía Municipal ha comenzado a manifestar interés por promover el desarrollo turístico del lugar, pero propone específicamente, declarar dentro del Plan de Ordenamiento Territorial al municipio de Acandí como atractivo ecoturístico. No obstante, falta claridad sobre el concepto, experiencia sobre las repercusiones que esta declaratoria tiene y se necesita compromiso desde la administración pública para solucionar por ejemplo, problemas de infraestructura básica como el mejoramiento de puertos, abastecimiento en sus corregimientos de acueducto y alcantarillado, entre otros, que implican mejores condiciones para la población local y que son indispensables antes de promover proyectos para la prestación de servicios turísticos.

De cualquier modo, del Plan de Ordenamiento Territorial dependerá desde el orden legal, la manera como en San Francisco de Asís puedan realizarse y apoyarse proyectos de carácter turístico; por eso, otras instituciones como la ONG Fundación Darién y el grupo de trabajo del AME Darién, han tomado la iniciativa de aportar en la planeación del área turística.

Para la Fundación Darién como ONG, por el trabajo que desarrolla en la zona, es importante tener presencia activa en la formulación del Plan de Ordenamiento, pues ésta tiene influencia desde la concientización a la población, sobre la manera como a escala turística se da su manejo en el corregimiento. Su intervención en el plan también podría ser

importante porque es ésta, como ONG quien ha enfatizado en la comunidad el ecoturismo y el desarrollo sostenible como opciones de desarrollo social; tiene la posibilidad de asesorar en el tema al ente municipal, ofrecer continuidad en los procesos de capacitación a la población local y además, desde su sede, viene ya promocionando e implementando actualmente la actividad turística.

Al AME Darién desde su objetivo, le interesa participar en el plan, por eso junto con la Fundación, proponen también al municipio, la implementación de un modelo de turismo ecológico de beneficio local para lugares como San Francisco de Asís entre otros. Ambos mencionan que es una opción adecuada, “dadas las condiciones naturales del lugar” con relación a esta actividad, así como por el requerimiento en aumento de este tipo de turismo en el ámbito internacional. Ellos amplían su propuesta, numerando algunas implicaciones, como la declaratoria de áreas de conservación natural, la necesidad de ejecución de estudios de capacidad de carga, la conformación de una ley reguladora de turismo, programas de capacitación constante para la comunidad, entre otras.

Las organizaciones turísticas comunitarias del corregimiento, aún no tienen presencia activa en la formulación del Plan de Ordenamiento Territorial, en general, la comunidad posee poca información sobre éste. AME Darién y la Fundación hasta el mes de mayo de 2000, pretendían reunir a los habitantes del corregimiento para explicar en que consiste el plan y mostrar su propuesta dentro del mismo.

Impactos del turismo

El principal impacto que ha tenido el turismo sobre el corregimiento ha sido la constante venta de tierras a visitantes, lo cual ha traído consigo otro tipo de efectos, debido al aumento y cambio poblacional que ocasiona el ingreso de nuevas personas que añaden otro tipo de conductas y variaciones en el entorno

con respecto a uso de la tierra, manejo de espacios públicos, arquitectura, etc.

Una de las consecuencias más notorias de la venta de tierras es el desplazamiento de nativos hacia el interior de la playa (a la montaña) o hacia fuera de la localidad en busca de otra opción de vida en centros urbanos cercanos, dejando en manos de turistas el área cercana al mar. Esta situación obedece en alguna medida a la adquisición de nuevos valores culturales llamativos de la forma de vida de la ciudad.

Con respecto al uso de la tierra, la venta generó latifundios que generalmente son utilizados para la ganadería o simplemente como tierras de “engorde”. Con el turismo como nuevo elemento de la economía, se ha dado prioridad principalmente en las zonas cercanas al mar, al desarrollo de planta turística hotelera y al acondicionamiento y mantenimiento de espacios para la recreación de los visitantes, tales como la construcción de sitios para bailar (rumbiaderos), mantenimiento de playas y caminos veredales, etc.

En cuanto a la arquitectura, los habitantes usualmente han construido sus casas de manera artesanal, utilizando materiales biodegradables tales como la madera y la palma. La noción de espacio para vivienda del nativo, consistía en una o dos habitaciones con piso de tierra y una cocina con uso de leña a la intemperie. Con el ingreso de foráneos cambia el entorno por la construcción de cabañas vacacionales privadas en las que se utilizan materiales como el concreto, los techos de zinc y la adecuación de madera o baldosa para los pisos. Esta situación ha incidido en los habitantes, pues algunos ya comienzan a modificar sus casas, utilizando estos nuevos materiales. Principalmente en los techos y pisos, han adicionado la construcción de una segunda planta para habitaciones y han integrado la cocina al interior de la vivienda.

Sin embargo, hay que aclarar que dichos cambios arquitectónicos no implican aún un proceso de urbanización a gran escala, hasta el momento, los diseños no sobrepasan las dos plantas o niveles, no hay edificios o construcciones que ocupen grandes áreas. Los principales cambios se perciben en la vereda Bahía Triganá mientras que en la vereda San Francisco se conserva más el uso de materiales biodegradables.

De acuerdo a las personas que han comprado predios en el corregimiento y a quienes llegan como visitantes, se han dado diferenciaciones en los centros turísticos más importantes, haciendo que se generen también, discrepancias entre los habitantes de dichos lugares por los cambios en cuanto a su nivel de intereses y necesidades. En este sentido, en la Bahía Triganá la mayoría de propietarios son “paisas” con un mejor nivel económico con relación al “nativo” o a la población local en general. Las condiciones de servicios en las hosterías hacen que quienes ingresan allí, estén en capacidad de pagar más por su comodidad. Por lo tanto, estas personas dejan por concepto de servicios, unos ingresos que hacen que los habitantes de la bahía que poseen negocios, tengan también mejor capacidad económica que el resto de los habitantes. En cambio, San Francisco, es la vereda con mayor asentamiento de “nativos”, los propietarios han asumido una forma de vida similar a la del lugar, por las condiciones de sencillez en los servicios, es más económico permanecer en esta vereda. Quienes se alojan en ésta son por lo general campistas o personas que viajan con poco dinero y con todo lo que necesitan; así que los beneficios económicos que dejan en la comunidad son escasos.

Estas condiciones han causado ocasionalmente, que los habitantes de la vereda San Francisco, asuman que por ser los propietarios de los negocios de Bahía Triganá quienes más se benefician del turismo, sean quienes mayores responsabilidades o aportes económicos deben ofrecer para solucionar dificultades o promover inversiones. No obstante, no

limitan su propia búsqueda de soluciones por dicha situación.

Otra de las diferencias en los centros turísticos, es la selección que la población local, principalmente los “nativos” hace de éstos, como sitio de recreo para la misma. Por ejemplo, en la Bahía Triganá es usual que el acceso de los habitantes, sea por intercambios laborales y no por descanso o diversión. La Reserva Integral Sasardí pertenece a “paisas”, por el trabajo de la Fundación Darién, ésta es reconocida así por la población local, la cual la nombra como atractivo a quienes visitan el corregimiento; sin embargo, éstos no se sienten motivados por asimilar el lugar como sitio de esparcimiento para sí. Los habitantes que la conocen usualmente, es porque han trabajado o han recibido capacitación allí. En San Francisco cambia esta situación en cuanto al uso de los lugares, pues esta vereda y sus atractivos más cercanos si son utilizados por los pobladores como sitio de esparcimiento, los sitios de recreo son para los habitantes, pero son compartidos con los visitantes, eso hace que haya mayor pertenencia de los “nativos” en dicho lugar y que la interacción población-visitante sea más directa e informal que en los otros dos lugares.

Los impactos que por la falta de planeación comienza a comprender la población local y que más les preocupa son los siguientes. En el ámbito ambiental, los problemas de salubridad se han agravado con el aumento de personas en las temporadas altas, ocasionados por la falta de servicios sanitarios como alcantarillado y relleno para desechos sólidos. El uso de agua dulce conlleva a un disminución de esa en época de verano, que es el tiempo de mayor afluencia turística, por lo cual se pueden generar dificultades de abastecimiento para la población y complicarse la prestación de servicios a los turistas.

A nivel social, se siente en los adultos la preocupación por el uso de sustancias alucinógenas que son introducidas por los

turistas. Hay además un cambio de intereses de los jóvenes (quienes en general asimilan con mayor facilidad nuevas conductas), que ahora prefieren trabajos en temporadas turísticas, que son sencillos y mejor pagos con relación a los jornales en el campo.

Actualmente, la población en general manifiesta interés en adaptar espacios y negocios para servicios turísticos, por eso la construcción de famihoteles u otros servicios y la realización de otras actividades como la artesanal, que ha sido incitada por el ingreso de turistas. De la mano con esto, la motivación por trabajar conjuntamente para controlar y buscar soluciones a las dificultades que se presentan con la actividad turística y conseguir mayores beneficios de la misma.

Proceso de participación y organización de la población local en el turismo

Participación económica en el turismo

La participación de la comunidad en el turismo, se ha dado de manera informal e individual. Cada persona o familia decide cómo encontrar beneficios personales en las temporadas turísticas. La atención de éstas se vuelca unas semanas antes hacia dichas temporadas, para las que se preparan abasteciéndose de los elementos que necesitan según la tarea a desempeñar. Con base en los datos obtenidos en las entrevistas hechas en 60 casas de la población local, se conoció que, al menos dos personas en cada una, desarrollaban alguna actividad para percibir ingresos en temporada alta. Las actividades más comunes desempeñadas por los habitantes son:

Entre las mujeres principalmente, la elaboración de artesanías para la venta. En esta tarea los materiales más utilizados son las semillas, la madera y las chaquiras, con las cuales fabrican tallas, cofres, utensilios de cocina, collares, pulseras, entre otros elementos decorativos. Actualmente, existen

tres tiendas artesanales (una en la reserva Integral Sasardí, una en la Bahía Triganá y otra en la vereda San Francisco), pertenecientes a “paisas”, que motivan también la actividad, comprando o recibiendo en consignación, para venderlas, las artesanías hechas por la población local y otras aledañas.

Las mujeres se desempeñan además como empleadas de servicio en las cabañas privadas o en las hosterías. Algunas en sus casas ofrecen servicios de preparación de alimentos, principalmente a los campistas. Adicionalmente, por lo menos una mujer en cada familia prepara vendajes, que son comidas ligeras como tortas de choclo, cocadas, preñadas, etc., para venderlos a los turistas.

Los niños son quienes se encargan de ofrecer los vendajes elaborados por las mujeres, en la playa o en las hosterías y cabañas privadas. También, son los niños y además los jóvenes hasta los 18 años principalmente, quienes se desempeñan como guías turísticos dentro del corregimiento. Por los recorridos reciben una remuneración que han dejado a consideración de los visitantes o en ocasiones, lo hacen de manera gratuita.

Tanto la elaboración de artesanías como el trabajo de guianza han tenido la influencia de la Fundación Darién, quien ha proporcionado capacitación con la intención de promover entre los habitantes estas actividades como opciones económicas aprovechables con el turismo.

Es labor familiar cultivar la tierra, principalmente de los hombres cabeza de familia y sus hijos, algunos de los productos que cultivan como el plátano y la yuca, son ofrecidos a los hospedajes, cabañas privadas o a los campistas en las temporadas. Además, los hombres se desempeñan en actividades de construcción y/o mantenimiento de cabañas

vacacionales, oficios de mantenimiento de las hosterías, como cargadores de equipaje, etc.

Otras pequeñas actividades con las que los habitantes se lucran del turismo, son el alquiler de caballos, de pequeños botes y la venta de animales domésticos para el consumo como gallinas y carneros.

La participación de los “nativos” es más limitada a pequeñas actividades. De éstos muy pocos son propietarios de negocios y en cambio, trabajan ocasionalmente para los negocios de los “paisas”. En cuanto a esto, de las cuatro hosterías existentes, dos son de la población local y una de un nativo. Entre los famihoteles, seis pertenecen a los “paisas” y cuatro a los “nativos”. El resto de negocios existentes para el turismo, ocho pertenecen a los “paisas” y tres a los “nativos”.

Organización comunitaria en el turismo

Alrededor del turismo no existía ningún tipo de organización comunitaria. Sólo con el proceso de sensibilización, se comenzó a canalizar el interés de la población por el turismo, para lograr que trabajaran en conjunto. Fundamentalmente por medio de dos talleres realizados por la autora: el Taller de Turismo Sostenible y Ecoturismo y el Taller de Ecoguías; además de algunas reuniones con la población local, la comunidad se vinculó en el proceso, con respecto al manejo y control de algunas actividades habitualmente desarrolladas en las temporadas turísticas. A continuación se menciona el proceso sostenido en los talleres.

Taller de turismo sostenible y ecoturismo

El taller de Turismo Sostenible y Ecoturismo estuvo dirigido a la comunidad en general. Los objetivos principales eran: identificar los conocimientos e intereses que la comunidad tiene sobre turismo y socializar algunos conceptos básicos.

En total fueron 23 personas que acogieron

la convocatoria al taller, de las cuales 8 eran adultos nativos, 4 niños que habían participado en el taller de ecoguías, anteriormente realizado por la Fundación Darién y 11 de los participantes eran residentes paisas. La presencia y participación más notoria durante el taller fue la de los “paisas” que tienen negocios de alimentación y hospedaje. Al finalizar, eran estos quienes pedían mayor participación de “nativos” en encuentros de capacitación como el que se estaba ofreciendo.

El taller permitió observar que existen dificultades para lograr interacción entre las personas de la Bahía Triganá y de la vereda San Francisco, posiblemente por las diferencias que se han generado en la población durante el proceso turístico. Sin embargo, los participantes se manifestaron complacidos por haber podido expresar y compartir sus intereses con respecto al manejo turístico del corregimiento. Estos también se manifestaron interesados en realizar una reunión, para la que se comprometieron a convocar a los “nativos”. La idea de citar a la comunidad, fue definir actividades que pudieran realizarse como preparación a la temporada de Semana Santa y proponer la conformación de un comité turístico real que trabajara en organizar actividades turísticas y controlar los impactos, por ellos más sentidos, como el problema del uso de alucinógenos y el manejo de basuras.

En conclusión, se realizaron dos reuniones, una en la vereda San Francisco y otra en la vereda Bahía Triganá. En la reunión de San Francisco, se notó el aumento de participantes nativos, allí estuvo presente la junta de acción comunal, el comité de reciclaje y un representante de la Fundación Darién, además de algunas personas que habían participado del taller de turismo. En la Bahía Triganá, participó un representante por cada negocio, un representante de la Fundación Darién y algunos nativos que viven en la vereda.

A raíz de dichas reuniones, se logró la conformación de dos comités provisionales de turismo, cuyos participantes fueron escogidos por la comunidad. Estos son: Comité de Turismo Bahía Triganá y Comité de Turismo San Francisco Verde, los cuales comenzaron a operar el 29 y 30 de marzo de 2000 respectivamente. Los comités quedaron encargados de definir las tareas pre-temporada Semana Santa y de evaluar y dar vía libre a la propuesta lanzada por la Fundación, de construir un centro de información turística en cada una de las veredas mencionadas.

Finalmente, los comités definieron un aporte de aseo para cobrar a los turistas, consideraron importante continuar con el proceso de capacitación ofrecida por la Fundación a los niños guías y se propuso un nuevo taller, además de unas tarifas únicas por dicho servicio. Estos alcanzaron además, la construcción de dos centros de información turística con la participación de los habitantes, quienes ofrecieron los materiales y aportaron mano de obra para su realización. Los centros prestaron servicios en la temporada de Semana Santa.

En la Bahía Triganá, el centro tuvo una presencia permanente durante la temporada, mientras que en San Francisco no tuvo un manejo continuo por falta de una persona específica que lo atendiera. Allí todos los participantes del comité según su disponibilidad de tiempo trabajaron en él. Dichos centros de información canalizaron el servicio de guianza y los aportes de aseo; ofrecieron información sobre los atractivos turísticos del corregimiento, sobre los sitios de alojamiento, alimentación y demás servicios que los viajeros podían encontrar. Además de la información verbal ofrecida por la persona responsable, contaron con pequeños folletos con la información turística del corregimiento, que eran entregados a los turistas. Su elaboración también estuvo a

cargo de los comités.

Asimismo, se realizaron avisos de señalización para los atractivos turísticos, se mejoraron espacios públicos con la decoración y abastecimiento de recipientes de basura y letreros de promoción de aseo. También se percibieron ingresos por concepto del aporte de aseo que se solicitó a los turistas, por el cual se consideró que el centro de información puede ser autosostenido y convertirse en una fuente de empleo.

Taller de ecoguías

Para éste, se convocó a los niños y jóvenes de las dos escuelas del corregimiento y principalmente, estuvo dirigido a aquellos que han trabajado como guías y habían participado en el taller anterior ofrecido por la Fundación. El objetivo era cualificar a los jóvenes participantes en la prestación del servicio de guianza ecológica dentro del corregimiento y procurar por medio de los comités, la organización y control de dicho servicio.

Finalmente participaron 16 niños entre los 9 y 16 años de edad, de los cuales había 12 niños y 4 niñas. En su mayoría provenían de la vereda San Francisco. A diferencia de las niñas, la mayoría de los niños, habían trabajado como guías en alguna ocasión.

Con el taller se intentó profundizar en el sentido de pertenencia de los niños, manifestando la importancia del cuidado de sus espacios y haciendo una recopilación de los saberes que estos tienen sobre el medio ambiente en el cual se desenvuelven y que pueden ser utilizados dentro de la guianza ecológica. Durante el taller también se buscó explicar la importancia del guía como locutor de su cultura, por ser la persona que acompaña y facilita situaciones al turista, y que por lo tanto, tiene la oportunidad de educarlo o concientizarlo con la veracidad de información que entrega.

Para la temporada de Semana Santa los niños que participaron en el taller, fueron organizados proporcionándoles una camiseta provisional de guías ofrecida por la Fundación y una escarapela elaborada por los comités de turismo. La mitad de los niños estuvo en la Bahía Triganá y el resto en San Francisco.

El trabajo con los guías en San Francisco no se logró, principalmente, por la falta de continuidad en el centro de información, que limitó la promoción de dicho servicio y contribuyó a que no hubiese control y coordinación con los guías. En la Bahía se logró en cierta medida, allí, la principal dificultad fue concentrar a los niños en un horario específico para poder disponer de ellos cuando eran requeridos. En ocasiones, los guías no pudieron llegar a tiempo porque tenían que cumplir primero con sus labores familiares.

El movimiento generado con el taller de jóvenes guías, despertó el interés de los adultos. La mayoría de los padres de los participantes se mostraron complacidos, sin embargo, también sentían temor de permitir abiertamente que sus hijos desempeñaran esta labor, pues anteriormente, la guianza era realizada esporádicamente, en cambio, en la temporada, se dio que en el caso de la Bahía Triganá, los jóvenes requerían mayor constancia en el centro de información. Esto significa abandonar las labores familiares, además, manifiestan preocupación principalmente con las mujeres, porque este trabajo implica estar en contacto con personas desconocidas.

En general los niños se mostraron receptivos, el conocimiento que poseen sobre su corregimiento los pone en capacidad de hacer los recorridos habituales a los atractivos turísticos. Sin embargo, algunos, particularmente las niñas, se mostraron tímidos y silenciosos con los turistas. Hasta

este momento, no hay absoluta conciencia de parte de los jóvenes, de que la guianza es realmente una opción económica. De los que trabajaron en la Bahía Triganá por ejemplo, lo que más los motivaba era que podían salir de sus casas y disfrutar de estar gran parte del día en el centro de información o en las hosterías jugando mientras no había recorridos.

Esta experiencia con los jóvenes, fue un primer intento por orientar y organizar el servicio de guianza dentro del corregimiento. Con esta, se logró despertar la curiosidad de la comunidad, quien respondió frente a lo que acontecía, con comentarios de conformidad o disconformidad que deberían de tenerse en cuenta para nuevas temporadas. Por eso, se exponen algunas consideraciones: los comités deben delegar un coordinador directo para el manejo de los guías; el trabajo de orientación para niñas guías debe ser un poco más lento que con los niños, para encontrar mejor respuesta de ellas y evitar tropiezos con la comunidad que puedan afectar el proceso e impedir que estas puedan también participar en dicha actividad; conjuntamente con la capacitación de los niños, es necesario vincular a sus padres para hacer claridad sobre la manera cómo estos se desempeñan y conciliar con ellos, para lograr mayor compromiso de los jóvenes con el servicio de guianza.

Los turistas que contrataron el servicio de guianza se manifestaron complacidos, particularmente por ver que quienes prestan el servicio son jóvenes nativos. Entre las personas que se acercaban al centro de información había aceptación y agrado por ver que la comunidad deseaba organizarse alrededor del turismo y facilitar formas de empleo a sus habitantes, a la par que podían mejorar los servicios ofrecidos. Este tipo de comentarios sirvió para motivar más a la población para dar continuidad a la propuesta.

Pasada la Semana Santa, la atención se centró en la necesidad de fortalecer los comités provisionales que se habían formado. Para eso se hicieron reuniones evaluativas, en las que igualmente, se trató de definir un objetivo claro y algunas tareas para los mismos. En algunos puentes festivos, los centros de información prestaron servicios y algunos niños guías también estuvieron trabajando. Al comité de San Francisco se adhirieron otras personas nativas que prestan servicios turísticos.

A la fecha, luego de cinco meses de haber concluido el trabajo de campo, los comités, que fueron el resultado tangente del mismo, están trabajando. En la Bahía Triganá se paró su actividad por algún tiempo. Tal vez, dado que allí, predomina un gran nivel de individualismo entre los dueños de los negocios y algunos de ellos permanecen mucho tiempo por fuera del lugar; esto hace que se haga más difícil reunirlos y lograr consenso. En San Francisco, en cambio, el comité ha estado en funcionamiento permanente. Sus integrantes han puesto como prioridad conseguir ingresos, por esos han desarrollado actividades extras como pequeñas fiestas; continuaron prestando servicios en el centro de información turística y manteniéndolo con el cobro del aporte de aseo. Están interesados en canalizar el servicio de guianza pero hasta ahora esto no se ha propiciado.

Los comités turísticos tienen nuevas expectativas y proyectan nuevas actividades para las cuales se han unido. Es el caso de la preparación de unas festividades para las cuales, de ambos comités salió un solo equipo organizador. Con estas, esperan fortalecer la presencia de los comités de turismo en el corregimiento y además, poder vincular a toda la comunidad en su realización. Las festividades fueron denominadas como las “Primeras Fiestas de la Jagua en San Francisco y Triganá”.

Conclusión

San Francisco de Asís, posee una comunidad que, según las condiciones ofrecidas por el medio en el cual se desenvuelve, no se ocupa aún de buscar alternativas a largo plazo, que permitan asegurar una estabilidad y permanencia futuras. Por eso, la participación de la comunidad en el turismo se ha caracterizado por el desarrollo de actividades pre-establecidas y condicionadas por las necesidades de servicio de los visitantes.

La presencia más relevante en este sector es la de los “paisas”, mientras que la de los “nativos” es más limitada. No obstante, la participación de ambos miembros de la población local, aún es individualista y condicionada a sus intereses económicos particulares. Existe dificultad para lograr que la comunidad trabaje verdaderamente en conjunto y para que visualice a San Francisco de Asís como unidad, (como corregimiento); claro ejemplo es que hubo la necesidad de crear dos comités de turismo y que las fiestas a realizar sean de San Francisco y Triganá.

Por esta razón, lograr una participación sólida y representativa de la comunidad, dentro de otros ámbitos inherentes al turismo como el Plan de Ordenamiento Territorial (en cuanto a la planeación y la toma de decisiones frente a la ejecución de proyectos que pueden tener relevancia en el corregimiento), es una tarea que requiere mayor tiempo y aunar mayores esfuerzos de la población. En este caso, sólo a partir del trabajo de sensibilización, se logró avanzar hacia el trabajo en equipo por unas ideas comunes con respecto a dicha actividad.

El hecho de que realicen las fiestas, convocando a la participación de la comunidad, si se logra un manejo adecuado, se convierte en un indicador importante en el ámbito organizacional del corregimiento.

Esto podría demostrarle a los habitantes, que pueden trabajar conjuntamente y que en realidad, desde el objetivo principal de promover el ecoturismo y la conservación del medio ambiente, no tienen intereses diferentes, solo necesidades que se modifican entre la Bahía Triganá y San Francisco y que pueden ser resueltas en conjunto. Sin embargo, habría que tener en cuenta, hasta qué punto actualmente la comunidad tiene conciencia y claridad sobre el ecoturismo o si bien las fiestas también responderán sólo a sus intereses particulares.

De cualquier modo, el que los comités continuaran operando luego de concluido el proceso de sensibilización, es una muestra de

que existe motivación por trabajar y adoptar posiciones frente al turismo. La comunidad tiene interés por propiciar de manera benéfica y controlada esta actividad, tiene los conocimientos desde su saber cultural, sus intenciones y deseos; necesita entonces conocer y manejar los medios por los cuales pueda validar sus propósitos. En este ámbito es donde entran a jugar un papel importante los otros actores como el municipio o la Fundación Darién, para propiciar una acción valadera desde los aspectos administrativos y/o legales del turismo.

Es importante evaluar hasta qué punto otros actores realmente intervienen y facilitan un manejo adecuado del turismo y propician la organización de la comunidad frente a



Editado por el Departamento de Publicaciones
de la Universidad Externado de Colombia
en septiembre de 2005

Se compuso en caracteres Times de 10 puntos
y se imprimió sobre papel propalibros de 70 gramos,
con un tiraje de 500 ejemplares.
Bogotá, Colombia

120 años de educación para la libertad